

El término estilo de aprendizaje, se describe al hecho de que cuando las personas desean aprender, como muestra, de que cada uno utiliza a su propio método o conjunto de estrategias.

Es pertinente recordar, que no todos aprendemos igual, ni a la misma prontitud. En cualquier aula de clases, donde las personas comienzan a estudiar un material todos juntos y partiendo del mismo nivel, nos encontraremos con el pasar del tiempo con grandes diferencias en los conocimientos de cada miembro del grupo y eso a pesar del hecho de que aparentemente todos han recibido las mismas explicaciones y hecho las mismas actividades y ejercicios. Cada miembro del grupo aprenderá de manera distinta, tendrá dudas distintas y avanzará más en unas áreas que en otras.

La definición de los estilos de aprendizaje está directamente relacionada con la idea del aprendizaje como un proceso activo. Al entender el aprendizaje como la elaboración por parte del receptor de la información recibida, se puede entender que cada uno de nosotros elaborará y relacionará los datos recibidos en función de sus propias características.

Los diferentes modelos y teorías existentes sobre estilos de aprendizaje, ofrecen un marco conceptual que ayuda a entender los comportamientos que se dan habitualmente en el aula de clases, cómo se relacionan esos procedimientos con la forma en que se aprende y el tipo de acciones que pueden resultar más eficaces en un momento determinado.

En los últimos tiempos, se han elaborado muchos tipos de teorías y modelos para explicar las diferencias en la forma de aprender. Pero, de todas esas teorías y modelos ¿Cuál es la mejor?

MSc. Ruth Mujica

La palabra aprendizaje es un término muy amplio que abarca las distintas fases de un mismo y complejo proceso. Cada uno de los modelos y teorías enfocan a el aprendizaje desde un ángulo distinto.

Cuando se observa la totalidad del proceso de aprendizaje se descubre que esas teorías y modelos aparentemente opuestos entre sí, no lo son e incluso que se



Una forma de entender las diferentes teorías, es a través del siguiente método:

- Se debe tener presente que el aprendizaje parte siempre de la aceptación de algún tipo de información.
- Cuando se analiza cómo se debe seleccionar la información, podemos diferenciar entre los estudiantes visuales, auditivos y kinestésicos.
- Y, por último, una vez organizada la información de una manera o de otra, se determina que técnica o método utilizar en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El sistema escolar se inclina hacia el hemisferio izquierdo. Debido a la importancia que recaen sobre las materias matemática y lengua, en el proceso de enseñanza-aprendizaje.



MSc. Ruth Mujica

Probablemente, esta secuencia de pasos es simulada en la práctica docente, puesto que, estos tres procesos se involucran entre sí y están estrechamente relacionados. El simple hecho de que se tienda a elegir la información visual, por ejemplo, sobresalta la manera de organizar esa información. No se puede entender el estilo de aprendizaje de una persona determinada, si no se les presta atención a todos los aspectos.

Por lo tanto, el cerebro humano se identifica por su capacidad de relacionar y asociar la gran cantidad de información que recibe continuamente, sino que, además, le permite al hombre buscar patrones y hacer síntesis para entender el mundo que les rodea. Pero, no todos siguen el mismo modo, y la manera en que organizan esa información afectará el estilo de aprendizaje.

Podemos distinguir ente hemisferio izquierdo y derecho:

El hemisferio izquierdo, procesa la información de manera secuencial y lineal, formando la imagen del todo a partir de las partes. Contiene la capacidad para la matemática, leer y escribir.

El hemisferio derecho, procesa la información de manera global, partiendo del todo para entender las distintas partes que componen ese todo. Es intuitivo, piensa en imágenes y sentimientos.

En el estilo de aprendizaje del hombre influyen muchos factores, pero uno de los más acreditados es el relacionado con la forma en que seleccionamos y representamos la información.

Todos los seres humanos reciben a cada instante una enorme cantidad de información a través de los sentidos, procedente del mundo que nos rodea. El cerebro es quien selecciona parte de esa información e ignora el resto. Si, un simple ejemplo sería, si las personas hacen el esfuerzo de recordar que le sucedió hace 4 años o hace 4 minutos, puede apreciar que solo recordara pocos detalles y no todo lo que vivió en ese evento. Esto se debe a la selección que hace el cerebro de la información, a la que le presta atención en función de su interés, naturalmente. Es mucho más fácil recordar el día de mi cumpleaños, que un día cualquiera. Pero, también influye él como recibimos la información.

Algunas personas tienden a precisar más en la información visualmente, otros en la información que reciben auditivamente y otros en la que reciben a través de los demás sentidos. Un ejemplo sencillo sería, cuando le presentan a una persona, ¿Qué le es más fácil recordar posteriormente, la cara, el nombre, o la impresión que esa persona le causó? Las personas visuales por lo general, recuerdan las caras, porque a veces tienden a olvidarse de los nombres, por el contrario, las personas que auditivas suelen aprenderse primeramente los nombres que las caras.

Aunque, no existe muchas investigaciones sobre la memoria, parece bastante claro que nuestro cerebro no es un archivador donde se guardan las fotos o grabaciones que hacemos de lo que nos rodea. Cuando el hombre recuerda algo, no recupera una grabación almacenada en un fichero, sino que, partiendo de datos muy diversos crea una representación de lo que desea recordar.



El Ser humano tiene tres grandes sistemas para representar mentalmente la información, el sistema de representación visual, el auditivo y el kinestésico.

El sistema de representación visual es utilizado siempre que se recuerdan imágenes abstractas (como letras y números) y concretas.

El sistema de representación auditivo es el que permite oír en nuestra mente voces, sonidos, música. Cuando recordamos una melodía o una conversación, o cuando reconocemos la voz de la persona que nos habla por teléfono estamos utilizando el sistema de representación auditivo.

Por último, **el sistema de representación kinestésico** es el que nos permite recordar el sabor de la comida favorita, o lo que sentimos al escuchar una canción.

Cada sistema tiene sus propias características y es más eficaz en algunos terrenos que en otros. Por lo tanto, el proceso de enseñanza-aprendizaje en el aula de clases evolucionara de acuerdo a como se favorece cada uno de los sistemas antes nombrados, es decir, como el docente alimenta a los sistemas visuales, auditivos o kinestésicos de sus educandos.

